

comunidades moriscas que, como es patente, no fueron ajenas a la teología dogmática, a la devoción ascética y al sufismo; de hecho, en las colecciones de mss. de la Biblioteca Nacional de Madrid, de la antigua Junta y del fondo borgiano de la Biblioteca Vaticana se conservan ejemplares de los moriscos, además del *Minhāğ al-‘ābidīn*, ya mencionado, de la *Ihyā’ ‘ulūm al-dīn*, de Ğawāhir *al-qur’ān* y su filial el *Kitāb al-‘arba‘īn fī uṣūl al-dīn*, igualmente del *Kitāb al-iqtisād fī l-‘itiqād*, *Miškāt al-anwār*, *Kitāb bidāyat al-hidāya*, así como del *Kitāb al-maqṣad al-asnā fī šarh asmā’ Allāh al-ḥusnā*.

Por contra, no parece que ninguna obra de las anteriores haya sido traducida en su integridad, lo cual se ha atribuido a las dificultades para trasladar el complejo vocabulario técnico de la dogmática y la mística. No obstante, las anotaciones marginales del ms. BNM 5131, y algún otro glosario sobre términos del *Mizān al-‘amal*, también de este autor (que se encuentra en el ms. T 12: *šarḥ bi-ḥaqq alfāz Mizān al-‘amal*) parecen indicar que los moriscos transitaron algunos senderos aljamiados en su camino hacia Dios. En cualquier caso, parece que trayectos más largos de esa senda fueron también recorridos; así lo prueba el ms. Junta VIII, que contiene un pasaje traducido del *Minhāğ al-‘ābidīn*, y no debemos olvidar tampoco que algunos fragmentos con instrucciones para la vida cotidiana del *Kitāb bidāyat al-hidāya* están presentes en otros textos en aljamía, como el ms. D de los Padres Escolapios de Zaragoza o el T 19 de la colección Gayangos.

Y aun podemos añadir que el interés por al-Gazālī tampoco fue ajeno a los escritores moriscos del exilio; en obras como la ahora conocida por *Tratado de los dos caminos*, escrita pocos años después de la expulsión, el anónimo autor refugiado en Túnez se beneficia, entre otras fuentes, del venero de la *Ihyā’* del «sayx el Gaçali».

JUAN CARLOS VILLAVEVERDE AMIEVA

## Alcorán

*Alcorán*

Manuscrito, s. XVI.

218 ff.; papel; 22 x 17 cm.

Aljamía y árabe; escritura Magrebí; encuadernación s. XIX.

Biblioteca de Castilla-La Mancha.

Referencia: Ms. Toledo 235.

Este manuscrito contiene la única traducción íntegra del Corán al español que ha llegado hasta nuestros días desde las épocas mudéjar y morisca. Fue copiado en letras latinas en 1606 por un morisco aragonés anónimo, muy probablemente en Villafeliche (Zaragoza). El original del que copiaba este amanuense sería un manuscrito bilingüe, hoy perdido, que contenía el texto completo del Corán en árabe con su traducción al aljamiado. El copista deja constancia, en unas notas extensas al texto (fols. 81v-82r, 167r, 258r, 347v), de que ha tomado en cuenta sólo la parte aljamiada para su propia versión; esto lo ha hecho por simple falta de tiempo, pues el volumen original lo tenía prestado. Por la misma razón ha pasado el texto a la «letra de cristianos»: ésta se escribe con mayor rapidez y además, «está más a vista de los muçlimes que saben leer el cristiano y no la letra de los muçlimes». Puntualiza que la labor de copiar le tomó tres meses y se concluyó el 11 de julio de 1606.

Se conservan dos manuscritos más de la mano de este mismo criptomusulmán, el S 1 de la Real Academia de la Historia y el T 232 de la misma Biblioteca de Castilla-La Mancha en Toledo. Tanto este último como el T 235 entraron a la biblioteca toledana como parte de la colección Borbón-Lorenzana, que incluía los libros y manuscritos reunidos por don Luis Antonio Jaime de Borbón, hermano menor de Carlos III. Su esposa era oriunda de Zaragoza y tal vez por esa vía aragonesa se sumaron a la colección familiar los dos volúmenes de origen morisco.

Recalquemos que el Corán de este manuscrito está completo, desde el capítulo (azora) 1 (*al-Fātiḥa*) hasta el 114 (*al-Nās*), excepción hecha de unos cuantos versículos (aleyas) omitidos por error. (En esto se distingue de las

para el que se a Sepunte desudescen  
cio y cre e conel

Aqui se acaba el primer quarto del alcoran  
 انر في ناي ما تارة تا نا في نغنت بركا  
 واشت واشت كرت وائل ترة اطر شتيتش  
 que el que los alo lo copio de otro alcoran q  
 كاشتت كاش شير بي لا نغو و ا ا ر يغ ا  
 clamo palabra por palabra al bocablo  
 اكيب شلمانتا اتر منسا خاله بتر  
 fue estudio que tenia en el arabigo y por quanto  
 وانه لثانيه بشار واشتت و ا ا ت انر و  
 gente para copiarlo en tiempo a signado y  
 era corto y por que si qui fiese a ty. darle  
 gracia de cumplir con su prometo de bol  
 بشار مثاله و ا ا ر يغ ا ا شتت شيتت بتر تنيش  
 lo escribio en letra de xpianos pero ha se l'er  
 dad el escribano que esta desta mente  
 كيبو كلمة لهله اطا و ان شبا لك ترة و ا  
 لشت كير شتيتش و ا الشر مسليم اش ا بتر  
 تا و ا ا ر يغ ا ا شبا ا تار ا بيد بتر بتر  
 كبا و ا لنتا و ا نتر واشتت في كلمة واشت  
 و يغ بتر لبار ا با و و ا كا ثانيه كني شتت  
 كنه كيان شبا لبار اشت ا بتر لرا  
 los cristianos era la que may se acribio pa

demás versiones aljamiado-moriscas del Corán, unas 25 en total, la mayoría de las cuales contienen una selección estandarizada de capítulos y versos de la escritura especialmente aptos para la oración; unas pocas contienen tan sólo uno o dos cuartos del libro; otras, versos sueltos.) Característica notable del T 235 es el uso de la tinta roja en los primeros cien folios para destacar interpolaciones y comentarios al texto, distinguiéndolos de la traducción coránica propiamente dicha, que está en negro; al abandonar la tinta roja (tal vez por la prisa que tenía), el amanuense sigue hasta el final separando el comentario de la traducción con barras diagonales. Queda muy claro que el autor de la traducción original, probablemente un mudéjar del siglo XV de cuya identidad hablamos más abajo, era buen conocedor de la exégesis coránica o *tafsīr*: a lo largo de su versión incluye breves comentarios explicativos traducidos de obras canónicas de este género, basándose particularmente en Ibn Abī Zamanīn de Elvira (936-1009; resumen del *Tafsīr al-Qurʿān* de Yaḥyā ibn Salām al-Baṣrī, 741-815), al-Zamahšarī (1075-1144; al-Kaššāf), Ibn ʿAṭīyya al-Garnāṭī (1088-1151; al-Muḥarrar al-waḡīz) e Ibn Katīr (1301-1373; *Tafsīr*). La presencia de semejante material exegético en los coranes de la época es rutinaria, llegando a ser extensísima en algunas versiones moriscas.

Se hicieron en los siglos XV y XVI, durante las épocas mudéjar y morisca, varias traducciones del Corán al español, y está claro que algunas de las tardías fueron influenciadas en distinta medida por otras más tempranas. En particular, la traducción contenida en el T 235 muestra un parentesco especial, gramático y léxico, con las versiones contenidas en los mss. Junta III, Junta XXV y Junta LI del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y el 9416a (ant. V 8) de la Real Academia de la Historia.

El gran misterio del T 235 sigue siendo la identidad del traductor original que vertió el Corán árabe íntegro en lengua española, traducción que subyace el manuscrito bilingüe árabe/aljamiado-aragonés que llegó a las manos del morisco de Villafeliche en 1606. En los últimos años se ha barajado la hipótesis de que podría tratarse del alfaquí segoviano Yçe de Gebir o Yça Gidelli, quien tradujo el Corán del árabe al castellano (se supone

que usando letras latinas) en 1456. Pero no quedaba rastro de esa versión, e Yça era una gran autoridad cuyas otras obras eran bien conocidas. ¿Cómo hubiera podido pasar desapercibida su obra maestra, el gran Corán mudéjar, que tendría que haber existido en al menos una copia aljamiada intermedia antes de reaparecer, siglo y medio más tarde, en el valle del Ebro? Las investigaciones más recientes ponen en duda la posible relación del T 235 con la traducción del segoviano, con lo cual persiste el vacío en nuestro conocimiento de sus orígenes.

Los coranes mudéjares y moriscos en lengua española que han llegado a nuestros días –con éste, el único entero, a la cabeza– dan fe de la labor de sus doctos traductores y del apego de los fieles al islam, aun después de perdida la lengua árabe y frente a las persecuciones de la Inquisición.

CONSUELO LÓPEZ-MORILLAS

## 9

### Alcorán abreviado

[*Alcorán abreviado*]

Manuscrito, s. XVI.

65 h.; papel; 24 x 17 cm.

Aljamía; escritura magrebí; enc. posterior.

Biblioteca Nacional de España.

Referencia: MSS/4938.

El corpus bastante extenso de coranes aljamiados refleja su importancia para el rito islámico y el esfuerzo de los mudéjares y moriscos por conservar su patrimonio religioso. Los manuscritos aljamiado-moriscos ofrecen coranes en árabe y coranes con texto en romance. Pocos contienen el texto coránico en su integridad (p. ej. en árabe: BNM 5293, BNM 5227, BNM 5016; en romance, sólo T 235). La mayoría de ellos recoge solamente fragmentos coránicos, sea en árabe (unos 35 en total) sea con texto en romance (unos 15 en total). Estos llamados coranes abreviados ofrecen solamente una selección de las 114 azoras (ár. *sūra*, pl. *suwar*) y aleyas